el de el contenido, de lo que se deduce, por ejemplo, que las investigaciones que en el plano linguístico están llevando a cabo estos novelistas, tan llamativas y revolucionarias a veces, están en relación forzosa con sus contenidos.

«Notas sueltas» titula el quinto capítulo y a él nos referíamos fundamentalmente cuando hablábamos de desorden aun dentro del interés no sistemático del autor. Es el más amplio y el más rico en su múltiple contenido, dividido en distintos apartados: sobre tópicos y exageraciones; de élites y contradicciones; algo más sobre experimentos novelísticos; realismo y realidad; testimonio, denuncia y revolución; auge y esplendor del relato breve; filosofía o ideología, al fondo; lo popular auténtico; erotismo y sexología; Europa, complejo de Hispanoamérica; del tiempo y de la muerte.

Completa el estudio la inclusión de una bibliografía y una serie de índices (de obras, de nombres, de materias y por países) que adaptan el libro a los fines didácticos sobre los que estuvo concebido.

M. G. A.

CANO GAVIRIA, Ricardo: El buitre y el ave fénix. Conversaciones con Mario Vargas Llosa. Editorial Anagrama, Barcelona, 1972, 188 págs.

Nos encontramos ante un libro de capital importancia para la mejor y más auténtica comprensión de las últimas producciones de autores hispanoamericanos en materia narrativa. Es un análisis en profundidad de la teoría literaria subyacente en las novelas que han protagonizado la gran explosión y renovación de la novelística cuyo origen se localiza en Hispanoamérica.

El autor, Ricardo Cano Gaviria, colombiano residente en España, crítico, ensayista, autor de relatos y novelista, divide el libro en dos partes: en la primera recoge una serie de conversaciones con Mario Vargas Llosa, donde se repasan los puntos más polémicos en lo que respecta a la novela hispano-americana actual; en la segunda parte, el autor hace, tomando como base lo anterior, una nueva teoría de la literatura de validez general.

En el diálogo de la primera parte, los interlocutores comienzan hablando de la supuesta muerte de la novela en el mundo, desmentida por las últimas realizaciones iberoamericanas. A continuación se contempla la ausencia de críticos y teóricos hispanoamericanos, sustituidos por los mismos novelistas.

Tras hacer notar las discrepancias con Roland Barthes, los dialogantes pasan a estudiar las relaciones de la literatura con la vida, las ideologías, la política.

El siguiente punto tratado enfrenta la realidad con el realismo socialista, el realismo edificante, el folklorismo, indigenismo, etc. y se hace una revisión de los puntos relacionados con esto en las teorías de Sartre, de Genet, de Marx. Ambos autores ven en la base de toda obra literaria el enfrentamiento de lo individual y lo social.

Se critica la posición externa a la obra adoptada por los críticos al enfrentarse a la literatura hispanoamericana actual,

Tomando como ejemplo el Tirant lo Blanc, de Joanot Martorell, se estudian los conceptos de autonomía y realidad de la obra literaria en general y de la novela en particular. Siguiendo esta línea de estudio, pasan a analizar el realismo literario, basándose en la obra de Flaubert y aplicando la teoría a *La metamorfosis*, de Kafka.

A continuación se pasa a tratar las cuestiones relativas a los temas políticos: el compromiso del autor con la sociedad que le rodea; y de aquí llegan al análisis del generalizado fenómeno del exilio de los novelistas hispanoamericanos contemporáneos.

Acaba esta primera parte con un esclarecedor estudio de la obra de Mario Vargas Llosa y anuncio de proyectos futuros.

La segunda parte del libro está dividida en tres capítulos: 1. Realidad real, realidad ficticia; 2. Temas y contenidos, formas y técnicas, y 3. Mitos, utopías y autocríticas.

En el primer capítulo se establecen los conceptos de realismo y autonomía temática de la novela, las relaciones entre autor, realidad real y realidad ficticia; la «deificación» del novelista. Finalmente se nos muestra la postura del autor frente al realismo socialista y el realismo crítico.

El segundo capítulo comienza haciendo un somero estudio sociológico del origen de la nueva novela hispanoamericana; en cuya base se encuentra el mito, la sustancia mítica.

A continuación se estudian las cuestiones del tema y contenido; la táctica y la forma, el montaje. En este sentido hay un acercamiento a la obra de García Márquez.

El tercero y último capítulo del libro de Cano Gaviria está dedicado a analizar la presencia del mito, del fetichismo en el fondo de la obra literaria, la constante en lo profundo de lo cultural y antropológico.

Finaliza el libro señalando la necesidad de la autocrítica. Por tal entiende el autor la autoaclaración de los autores respecto a la estructura profunda de las obras.

JESÚS BENÍTEZ VILLALBA

Conte, Rafael: Lenguaje y violencia. Ediciones Al-Borak, Madrid, 1972, 319 págs.

Rafael Conte, alumbrado por la afamada divisa de «lenguaje y violencia» con que se ha caracterizado a la literatura hispanoamericana —Uslar Pietri señala lo barroco y el espíritu combativo como características fundamentales de la literatura criolla; Carlos Fuentes habla del radicalismo y de un «nuevo lenguaje»; Ariel Dorffman escribe su significativo Imaginación y violencia en América; Carpentier apunta que «el legítimo estilo del novelista latinoamericano actual es el barroco»; Vargas Llosa proclama que la «literatura es fuego»—, nos lega una sinopsis histórica de la actual narrativa de nuestra América. La inicia con unas consideraciones generales: «El reconocimiento universal de la novela hispanoamericana» con el Nóbel de Asturias; «de una literatura continental» más que nacional; ofrece demarcaciones de generaciones (los treinta, el auge de los cuarenta a los cincuenta hasta el consabido «boom» de los sesenta); recoge el hilo de un género tardío en América para pasearse